

Los resultados provisionales de las elecciones legislativas celebradas el 1-M no sufrirán un vuelco importante cuando, dentro de unos días, las juntas provinciales electorales hagan públicos los datos definitivos del escrutinio. Hoy se celebrarán elecciones en los municipios en los que hubo de suspenderse la votación por distintas causas, así como en un colegio electoral madrileño. Las primeras reacciones internacionales a los resultados conocidos valoran la victoria de UCD como un paso hacia la consolidación del partido de Suárez y sitúan los datos relativos al PSOE dentro del retroceso general experimentado por la izquierda en Europa occidental durante los últimos años.

La irrupción de los nacionalistas y el fracaso de CD, notas destacadas de la jornada electoral

S. G. D.

La fuerte irrupción de partidos nacionalistas en el Congreso de los Diputados, la práctica repetición de los resultados de Unión de Centro Democrático (ha ganado un escaño), la ligera mejora del PSOE y del PCE (cuatro y tres escaños más), y el estrepitoso fracaso de Coalición Democrática,

son las tres características más destacadas de los resultados provisionales de las elecciones del primero de marzo. A la vista de estos resultados se puede predecir una mayor fragmentación de la Cámara baja, mientras que en el Senado el partido actualmente en el Gobierno y el PSOE monopolizan prácticamente todos los escaños.

Hasta las dos de la tarde de ayer, viernes, el Gobierno no ofreció datos provisionales fidedignos sobre el resultado del escrutinio a nivel nacional. A lo largo de la madrugada y de la mañana, las posiciones entre los dos partidos mayoritarios, Unión de Centro Democrático (UCD) y Partido Socialista Obrero Español (PSOE) se fueron acercando poco a poco. A las cinco de la madrugada, el ministro del Interior, Rodolfo Martín Villa, adelantó («dos escaños arriba, dos escaños abajo») un resultado espectacular: 170 escaños para UCD—cuatro más que en 1977— y 116 escaños para el PSOE— dos menos que el 15-J.

A las diez de la mañana, el propio ministro ofreció un *tanteo* más ajustado: 169 escaños para UCD-119 para el PSOE («un escaño arriba, un escaño abajo») y cuando los periodistas abandonaban el Palacio de Congresos, a las diez y media de la mañana de ayer, la pantalla gigante ofrecía ya una relación 167-120, que sería confirmada a las dos de la tarde por el subsecretario del Interior, Jesús Sancho Rof.

Los primeros análisis de los resultados electorales del 1-M producían cierta preocupación en la izquierda, no tanto por el número de escaños obtenido (los 120 diputados del PSOE y los veintitrés del PCE suponen, globalmente, siete escaños más que en 1977), como por el escaso incremento experimentado en el voto popular. Según datos del Ministerio del Interior, el PSOE ha pasado del 29,2 % de los votos a nivel nacional al 29,4 %, es decir, dos centésimas más, sin contabilizar los votos obtenidos el 15-J por el PSP, hoy integrado en el partido Socialista. El PCE ha aumentado algo, pero sin superar prácticamente un punto, ya que ha pasado del 9,24 % al 10,7 %. Preocupaba también la pérdida de influencia del PSOE en el País Vasco y en Andalucía, a manos, respectivamente, de Herri Batasuna y del Partido Socialista de Andalucía (PSA).

La presencia en el futuro Congreso de los tres diputados de Herri Batasuna, coalición abertzale vasca apoyada por dos partidos todavía ilegales, HASI y LAIA,

cuyos estatutos ofrecen posiciones claramente independentistas, así como la del diputado de Unión del Pueblo Canario, también autodeclarado independentista, constituyen la más importante novedad electoral, a juicio del señor Martín Villa, pero se contrarresta con la incorporación a la Cámara de los diputados de otro partido que se presenta como nacionalista bajo otros supuestos muy distintos, el PSA, y el afianzamiento del PNV como el primer partido del País Vasco.

Por su parte, sectores responsables de UCD, aun expresando su satisfacción por el resultado obtenido, se mostraban algo preocupados ante la sospecha de que su partido haya mantenido e incrementado su voto gracias, casi exclusivamente, a sectores situados a su izquierda, es decir, gracias al antiguo voto de Alianza Popular.

HASI y LAIA seguirán en legalizar

En la rueda de prensa celebrada el día ocho de la mañana de ayer se planteó al ministro del Interior la paradoja que suponía que HASI y LAIA, los dos partidos abertzales vascos, sean ilegales y que electoralmente hayan obtenido respaldo suficiente como para conseguir tres escaños en el Congreso. El ministro afirmó que los estatutos de esos dos partidos no podían ser aprobados

porque planteaban claras posturas independentistas, y recordó que se trataba de una decisión judicial y no administrativa. «Puedo decir que tanto si lo dicen sus estatutos como si no lo dicen, pero su comportamiento es independentista, seguiremos manteniendo la misma postura. La unidad de España es la raíz de la Constitución, y si aceptáramos que un partido defendiera posturas independentistas estaríamos atacando frontalmente la Constitución.» Negó el señor Martín Villa las acusaciones del líder comunista, Santiago Carrillo, según las cuales el Gobierno era, en cierto modo, responsable del éxito de Herri Batasuna en el País Vasco, porque cometió el *incalificable error* de encarcelar a Telesforo Monzón. «En cualquier caso —añadió Martín Villa—, la responsabilidad debe ponerse donde está: el señor Monzón está en la cárcel por decisión judicial, no gubernativa.»

Rodolfo Martín Villa dijo que no le parecía «nada mal» la *explosión nacionalista* que se había producido, porque, a su juicio, estarían presentes en el Congreso distintos tipos de regionalismo, y destacó la importancia de los resultados obtenidos por el PSA.

Explicó también el ministro del Interior las causas del fallo sufrido por el ordenador central a las dos de la madrugada: una caída de

energía hizo que se borrara el fichero del cerebro electrónico, por lo que hubo que *realimentarlo* con los datos almacenados en los siete miniordenadores distribuidos en todo el territorio nacional.

«En definitiva —terminó el ministro del Interior—, quiero expresar mi alegría como miembro de UCD. Creo que esta alegría es también compartible por los que no han ganado. Las elecciones han sido un paso para consolidar el cambio en la situación política de España, iniciado por el presidente Suárez hace dos años.»

El subsecretario del Interior, señor Sancho Rof, adelantó a las dos de la tarde que Unión de Centro Democrático obtendría mayoría absoluta en el Senado, ya que, según los resultados provisionales, había conseguido 119 escaños de un total de 208. Interrogado sobre los escaños perdidos por Alianza Popular-Coalición Democrática, se limitó a señalar que AP había perdido un escaño en cada una de las siguientes circunscripciones: Madrid (escaño que ha correspondido ahora a Unión Nacional), Zamora (UCD), Vizcaya (PNV), Toledo (UCD), Logroño (UCD), León (PSOE) y Santander (PSOE). Expresó cierta preocupación por el índice de abstención, que rondará el 33% del censo, y señaló que la abstención más fuerte se había experimentado en Galicia, como ya viene siendo habitual. (Orense, 60% de abstención; La Coruña, 45%; Lugo, 53%; y Pontevedra, 44%.)

De cara a la configuración de los órganos preautonómicos, el resultado electoral provisional permite adelantar que el PSOE es el partido hegemónico en Cataluña y Asturias; UCD, en Galicia, ambas Castillas, Aragón, Extremadura, Baleares, Canarias y Andalucía, y el PNV, en el País Vasco.

Los datos adelantados por el Gobierno, sobre un 82% de los votos escrutados, en relación con el voto popular, son los siguientes: UCD, 6.450.000 votos (35,2%); PSOE, 5.400.000 (29,4%); PCE, 1.962.000 (10,7%); CD, 1.100.000 (5,5%); CiU, 462.000 (2,5%); HB, 164.725 (0,9%); PNV, 291.700 (1,5%); EE, 91.800 (0,5%); UN, 374.000 (2%); PSA, 319.000 (1,7%); PTE, 172.400 (0,9%); ORT, 127.510 (0,6%), PSOE (h), 126.200 (0,6%), y Esquerra Republicana de Cataluña, 121.200 (0,6%).

En las elecciones del 15-J, UCD obtuvo un 34,7% de los votos, el PSOE un 29,2%, el PCE un 9,2% y Alianza Popular un 8,39%.